

Obra selecta de Álvaro Camacho Guizado
(cuatro volúmenes), de Alberto Valencia
(editor)

[207]

Bogotá: Universidad del Valle,
Universidad de los Andes, 2014.

Alberto Valencia Gutiérrez*

Universidad del Valle, Santiago de Cali, Colombia

Cómo citar esta reseña: Valencia, A. (2015). *Obra selecta de Álvaro Camacho Guizado (cuatro volúmenes)*, de Alberto Valencia (editor) [Reseña de libro]. *Revista Colombiana de Sociología*, 38(2), pp. 207-210

Este trabajo se encuentra bajo la licencia Creative Commons Attribution 3.0.

* Doctor en Sociología, École des Hautes Études en Sciences Sociales de París. Profesor titular Universidad del Valle, Santiago de Cali, Colombia.
Correo electrónico: alberto.valencia@correounivalle.edu.co

La Universidad del Valle y la Universidad de los Andes se reunieron para ofrecer al público lector colombiano la recopilación de la obra casi completa del sociólogo, investigador e intelectual colombiano Álvaro Camacho Guizado, quien falleció en Bogotá el 11 diciembre del 2011, a la edad de 72 años. La recopilación comprende un total de 51 ensayos (16 de ellos escritos en colaboración), dos informes de investigación, siete prólogos, dos discursos y cuatro libros, uno de ellos escrito en colaboración con el profesor Álvaro Guzmán, para un total de 66 documentos escritos en un periodo de 50 años, aproximadamente, entre 1962 y el 2011.

Los criterios utilizados para hacer la recopilación fueron tres: en primer lugar, el valor intelectual intrínseco de la obra; en segundo lugar, la importancia de los textos para reconstruir la trayectoria de un intelectual colombiano y, en tercer lugar, el proyecto de recopilar una serie de documentos útiles para construir la historia de la sociología colombiana de las últimas cinco décadas. La suma de estos criterios ha dado como resultado la publicación de casi toda su obra. Algunos textos pueden ser un poco anacrónicos por la problemática que plantean, pero pueden ser útiles para mostrar la manera como pensaba un sociólogo, en un cierto momento del desarrollo de la sociología. Otros escritos, como los discursos o los prólogos, están relacionados con una circunstancia concreta o con las características de un libro, pero también son útiles para los fines propuestos. Las exclusiones han sido pocas y, con excepción de algunos textos que no se pudieron conseguir, se han limitado simplemente a las repeticiones.

Los textos se han clasificado en cinco campos: el trabajo informal, los estudios de coyuntura social y política o relacionados con la estructura económica de la sociedad colombiana, las investigaciones sobre la violencia y el conflicto, los trabajos sobre el narcotráfico y, como ocurre siempre en toda clasificación, un grupo que corresponde a una sección de varios o de miscelánea (estudios sobre el desarrollo de la sociología, prólogos, discursos, un ensayo teórico, entre otros). De esta forma se organizaron cuatro volúmenes para un total de cerca de 2.000 páginas. Cada uno de los volúmenes contó con la colaboración de un prologuista, vinculado con el autor por una relación profesional y afectiva, que se encargó, además, de clasificar los textos. Al final del primer volumen incluimos un anexo con los testimonios de sus amigos en el momento de su muerte y una pequeña memoria fotográfica.

La publicación de esta obra completa permite al lector hacer un seguimiento no solo de cuáles fueron los principales temas de investigación de este sociólogo, sino también sus principales orientaciones intelectuales. Camacho era un hombre profundamente identificado con la sociología empírica, consagrado por completo al estudio de la sociedad colombiana en diversos ámbitos. Su formación inicial se dio en los años sesenta de la mano de los padres fundadores de la sociología colombiana: Orlando Fals Borda, Camilo Torres, Virginia Gutiérrez, entre otros. En la segunda mitad de esta década viajó a los Estados Unidos, en un momento en que la sociología de Talcott Parsons estaba en su máximo esplendor. En ese

país le tocó vivir los momentos más cruciales de la gran transformación cultural que esa década representó. De ambas experiencias recogió un interés fundamental por los trabajos empíricos. Las grandes preocupaciones teóricas estuvieron casi siempre subordinadas a las exigencias propias del análisis de un problema concreto investigación.

El marxismo tiene un lugar supremamente destacado en las investigaciones de Camacho durante los primeros 25 años de su actividad intelectual, tal como se expresa en el libro “Capital extranjero subdesarrollo colombiano”, en su tesis de doctorado “La organización social de la centralización del capital en Colombia”, en los estudios sobre el trabajo informal y en algunos otros escritos. No obstante, aunque el espíritu crítico y radical formado en el pensamiento marxista sigue presente a lo largo de toda su trayectoria, la utilización de categorías propiamente marxistas pasa a un segundo plano, sobre todo a partir del interés cada vez mayor por el problema de la violencia en Colombia, en la segunda mitad de los años ochenta.

Además del marxismo, cabe resaltar en la trayectoria intelectual de Camacho la influencia determinante de Charles Wright Mills, sobre todo por su obra “La imaginación sociológica” y de Barrington Moore, autor de “La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión”. La huella de estos dos autores se encuentra presente en toda su obra.

Una de las grandes lecciones que deja Camacho a las nuevas generaciones de sociólogos colombianos es su interés en mantener siempre un contacto con la realidad, un polo a tierra muy bien instalado, en no separar lo teórico de lo empírico, en tener siempre en cuenta que los planteamientos abstractos solo tienen sentido si pueden servir como punto de referencia para acercarse al análisis de una realidad concreta. Así como Mills había establecido una contraposición entre la “gran teoría” y el “empirismo abstracto”, Camacho se opone tanto al dogmatismo del marxismo como a la metafísica del funcionalismo, en nombre de la artesanía intelectual.

Camacho hizo parte de una tradición de militancia política de la izquierda colombiana e incluso fue miembro de algún movimiento político de la época, como el llamado Bloque socialista o el movimiento Firmes. Un compromiso de esta naturaleza implicaba hacer proselitismo en los barrios populares, escribir comunicados y todo tipo de documentos, contribuir a la creación de un partido político y participar en debates públicos en los que se conformaban las líneas políticas. Sin embargo, por razones diversas, Camacho rápidamente comprende que su papel como “intelectual revolucionario” no estaba propiamente en la participación en un grupo político, sino en un compromiso de otro tipo, igualmente vinculado con un proceso de transformación de la sociedad, pero probablemente más eficaz y más profundo. Ese compromiso era el vínculo con la sociología, en particular, con el análisis empírico de la sociedad colombiana. Como se trasluce en la lectura de estos textos de su “Obra Selecta”, el fuerte vínculo con esta disciplina pasó a sustituir el compromiso revolucionario, como una mejor realización de los mismos ideales de transformación social.

La idea básica es que la sociología, como lo expone en uno de los textos que aparecen en esta recopilación, es una actividad subversiva del orden social, en el mejor sentido de la palabra. Pero subversión no significa arrojar bombas, tomar las armas, pertenecer a un grupo clandestino y cosas por el estilo, sino simplemente contribuir con un trabajo teórico y empírico, paciente y riguroso, a la interpretación de una determinada situación, con base en la idea de que la comprensión es un momento fundamental de la transformación de la realidad que se estudia. La idea es que, donde hay sociología, existe pensamiento crítico, siempre y cuando sea posible, en cada caso particular, recuperar el proyecto de la artesanía intelectual, es decir, la concepción de la sociología como un oficio, que había aprendido en la lectura de Wright Mills, uno de sus grandes maestros.

Al publicar esta “Obra Selecta” estamos realizando una labor muy importante, que consiste en establecer un punto de referencia para las nuevas generaciones intelectuales. Muchos jóvenes hoy en día creen ingenuamente que la creación se puede hacer desde un punto cero, estableciendo un antes y un después con lo que se ha hecho anteriormente. Pero la creación no es nunca un simple acto de rebeldía con el pasado. No podemos crear en el vacío. Necesitamos puntos de referencia con respecto a los cuales construir los nuevos proyectos, bien sea para continuarlos o para cuestionarlos, y que nos sirvan como medio de contraste crítico con respecto a lo que hacemos.

En nuestro medio intelectual colombiano carecemos de suficientes referentes intelectuales con los cuales dialogar, a los que podamos emular o criticar. Los maestros no son solamente para imitarlos, sino también para hacer las cosas de manera diferente a como ellos las hicieron. Pero para eso se necesita que existan. El ciclo de la creación pasa inevitablemente por una evaluación crítica de la tradición y por un diálogo con las figuras del pasado. Como en la famosa metáfora de la paloma de Kant, presentada al comienzo de la “Crítica de la razón pura”, no podemos imaginarnos que podríamos volar mejor en el vacío, cuando precisamente la resistencia del aire es la que hace posible el vuelo.

Por todas estas razones, lo que hemos hecho es presentar a las nuevas generaciones la obra de un intelectual y un investigador colombiano, pionero de los estudios sociológicos en Colombia, que nos ha dejado un legado importante, con el que estamos obligados a dialogar. La obra de Camacho es el testimonio de una generación que se enfrentó, con los instrumentos intelectuales de que disponía, a una determinada situación histórica, y nos ha dejado su huella, en este caso, representada por estos cuatro volúmenes. Los que ya no somos tan jóvenes no debemos empeñarnos en imponer nuestros puntos de vista, porque tenemos que abrir la posibilidad de que otros lleguen y nos sustituyan. Pero tenemos el derecho de exigir a esas nuevas generaciones que aprendan a valorarnos y a dialogar con lo que hemos logrado producir. Esta es probablemente la principal motivación que nos ha llevado a producir esta recopilación.